

Recibe el Descanso Interior
Mandy Johnson

“Les dejo un regalo: tranquilidad de espíritu y de corazón. Y la paz que doy es un regalo que el mundo no puede dar. Así que no os turbéis ni tengáis miedo”.
Juan 14:27 (NTV)

Medida. Cortar. Doblar. Cinta.

Una de mis cosas favoritas para hacer antes del día de Navidad es esconderme en nuestra habitación, cerrar la puerta con llave (esto es imprescindible si tienes familiares curiosos), poner música navideña y envolver regalos para familiares y amigos. Para mí, hay algo dulce en saber que tienes un regalo para que alguien lo abra, un regalo que debe ser recibido.

En Juan 14:27, Jesús nos habla de un regalo que quiere que recibamos: el regalo de la paz mental y de corazón.

Cuando leí recientemente estas palabras de Jesús, me convencieron profundamente porque me di cuenta de cuánto me he perdido a veces de recibir Su regalo de paz. Quizás tú también lo hayas hecho.

Como mamás, tenemos los platos llenos desde el momento en que nos levantamos cada mañana. Nos encantaría recibir paz mental y de corazón, pero en cambio, recibimos sobreestimulación, prisa, estrés y cansancio. El caos que ocurre a nuestro alrededor tiene una forma de transferirse a nuestros corazones y mentes.

Sin embargo, cuando elegimos vivir de esta manera, es como devolverle a Jesús su regalo de paz, un regalo que le costó morir en la cruz. ¿Te imaginas lo doloroso que sería si arriesgas tu vida para que alguien tuviera un regalo y luego te lo devolviera?

Verá, muchos de nosotros oramos por la paz, pero ya tenemos acceso total a ese don a través del Espíritu Santo.

Jesús constantemente extiende sus brazos hacia nosotros con el hermoso e inexplicable don del descanso interior. Es nuestra respuesta a Su regalo lo que transforma nuestras vidas para bien o para mal.

Cuando recibimos la paz de Jesús, invitamos al descanso interior.
Cuando negamos la paz de Jesús, invitamos a la agitación interior.

Mamá, ¿recibirás Su regalo de paz esta Navidad? Él llenará tu corazón y tu mente una y otra vez cuando pidas y recibas.

Querido Señor, gracias por el don de la paz y el descanso interior. Ayúdanos a recibir tu regalo una y otra vez, en el nombre de Jesús, Amén.

¿Tienes a operar en un estado de agitación interior o de descanso interior? Pídele a Dios que te ayude a recibir Su paz hoy para que puedas vivir libre mientras caminas de una manera digna de tu llamado.